

RAÚL SAN
MIGUEL

Semblanza de un Mambí

Hace unos meses, cuando se cumplía el aniversario 148 de la caída en combate de Carlos Manuel de Céspedes, el Doctor Eusebio Leal Spengler, Historiador de la Ciudad de La Habana, ofreció sus palabras en la ceremonia de homenaje al Padre de la Patria. Luego, en un aparte con invitados, bajo la luz matutina que llenaba el patio interior del edificio —sede de la antigua Plaza de los Capitanes Generales—, me acerqué y le dije casi en susurro: “Me alegra verle bien” y seguidamente me presenté.

El Doctor Leal rompió el protocolo y, sin palabras, su gesto de gratitud hacia mi persona (un extraño, físicamente, para mi interlocutor), no dudó en extenderme un abrazo, a pesar de mi esfuerzo para mantener incólume su fina guayabera blanca. Aquel íntimo saludo sorprendió a quienes fueron testigos de la familiar escena.

Para mí fue el regalo, el saber que provenía de aquel Leal, Mambí que cruza de un siglo a otro defendiendo la identidad como valor patrimonial necesario para realizar cualquier proyecto futuro.

Entonces, sentí la energía del guerrero incondicional, soldado fiel de Fidel, en el recio temple de sus manos, acentuada en la reafirmación de las palabras que dignifican al mostrar y defender nuestros valores patrimoniales y señalar dónde está lo mal hecho o lo olvidado.

Escribo estas líneas, después que leí su intervención en la Asamblea Nacional del Poder Popular. Decía y cito: “No crean que resulta fácil en una sesión como esta y ante un dictamen de ley (...) emitir otro juicio. No estamos ante el análisis de unas palabras cualesquiera, sino ante la voluntad póstuma de una de las grandes figuras de la Historia”.

Pienso que este Leal, Mambí, no encomió el posesivo “nuestra”, al referirse a la Historia, porque Fidel trascendió esquemas que lo pudieran alejar de su contemporaneidad e hizo suyo el precepto martiano: “Patria es humanidad”. Intentar describir el verbo de este Leal Mambí, solo en la hermosura, como cubierta de la verdad, sería negar la luz.

Por eso entiendo más su precisión y cito otro fragmento de su intervención en la Asamblea: “Ahora nos queda un gran desafío. No podemos convertir en consigna, ni vaciar en bronce, ni en mármol, ni en palabras huecas, ni en alharaca, ni algarabía, ni en jolgorio su pensamiento. Durante nueve días el pueblo guardó un luto espontáneo. El que ordenó la nación fue solo el marco. El pueblo en masa fue por toda Cuba repitiendo su victoria y debo decir que, con su muerte, se a través en el camino del adversario y en el de nuestras propias flaquezas, un enemigo terrible. Como lo fue en vida, lo será más allá de ella. Fue, además, un último y gran servicio a la unidad de la nación cubana”.

MIGUEL
MORET

Réquiem a un final esperado

La noche se despierta suave y pálida, esperando despedir el pasado. Lo conflictual entre luto, amor y la herencia de la Tierra. Peina sus papeles multicolores quien sobornó al espíritu de la lucha, esperando proveer la despedida. Coloca sus adornos de alcohol, lentejuela y neón, para lanzarse líquida por el balcón. Dieron las 10:00 y las 11:00 de chicharrón y cerveza..., mientras la virtud corría desnuda frente a los ojos de la ciudad. Nada quería detenerla en el frenesí de saltar sobre el corcho, la sidra y la *selfie* de las 12:00.

Yo deseo salud, dinero y amor, dijo la nacida madrugada. Los caídos te saludan gritó la desfasada fecha. Ya salió la nueva vida, acicalada en predicciones, aprendida metafísica y cartuchos con no sé qué por las cuatro esquinas. La calle llora de alegría al ver llegar un grupo de jóvenes abrazados a la mañana.

Hoy son hijos de enero los que se aman desesperados. La ciudad parece distinta bajo la lluvia, las atrasadas felicitaciones y la resaca del beso inesperado. Ella solo te necesita a ti para sobrevivir a la aplastante rutina. La Habana continúa su carrera, en la vieja bicicleta, bajo el sol de la nueva parada del P y con verde cristal en la mirada. Ya no llora la noche fallecida, decidió ser prisa para la meta no alcanzada.

GABRIEL VALDÉS
VALDÉS

365 nuevos sucesos

“...Pues tenía que saber de antemano por experiencia que los cuerpos son pesados y por tanto que cuando se les quita el sostén caen”.

Immanuel Kant

El espacio tiene en teoría y práctica, longitud, anchura y altura. El tiempo no tiene existencia propia, solo se puede medir o apreciar en referencia a fenómenos que pueden ser determinados por las leyes de la mecánica. Dentro de ambos todo es relativo, todo puede existir, suceder o no. Entran en juego entonces los sucesos decretados por la subjetividad, fijada esta por los distintos puntos de vista que pueden resolverse en un sentido objetivo.

Posiblemente, comprendamos esta verdad metafísica por puro instinto o mera experiencia. Pero no siempre sabemos cómo sacarle ventajas. Hay quien se encalla en el recuerdo de algún suceso con

final no deseado, motivo de una fuerza espacial y temporal no esperada. Suele llamarsele “mala suerte”. Otros, no utilizan toda su energía y quedan a la espera de un impulso externo, supuestamente inusitado, ajeno, que arregle el camino y conlleve a un feliz final. “Buena suerte”, dirían.

Existe quien confunde sueños con metas. Las metas son los sueños que queremos convertir en realidad. Se necesita un plan: intentar por todo medio posible no ceder ante la mala suerte y no sentarse a esperar la buena.

Un consejo cursi o al menos pomposo sería: levántate, ámate y nunca te rindas, para así trascender en el tiempo con tus logros. O lo que es lo mismo de forma objetiva: tiempo más espacio es igual a sucesos, los sucesos modifican el espacio y perduran temporalmente.

A CARGO DE MARCIA RÍOS
lector@tribuna.cip.cu

Mirada retrospectiva de 2016

Este 2016 contó con seis ediciones especiales, en las cuales no fueron publicadas cartas de nuestros lectores. El espacio publicó además, dos polémicas, un testimonio y cinco agradecimientos. Entre los meses de enero y diciembre, se recibieron por correo electrónico 325 misivas y 38 por correo postal, para un total de 363 demandas. Fueron publicadas 57 misivas (15.65 %), quedando 307 (84.34 %) cartas sin publicar.

En comparación con el año 2015, las temáticas recibidas el pasado año fueron variadas. Aparecen llamados al cuidado y protección de parques municipales, deterioro de supermercados, insatisfacciones con Correos de Cuba,

Banco Metropolitano, TRD, Empresa de Comercio, el cambio de rutas del transporte urbano, etc.

Permanecen inconformidades con Aguas de La Habana, Comunales, Etecsa, donde las temáticas referentes a estas entidades son: desbordamiento de aguas albañales, falta de agua potable, vertederos en las calles, demora en traslados telefónicos, entre otras cuestiones. En menor medida con Planificación Física y Minsap.

La sección *Insólito* se publicó íntegramente en solo ocho ediciones y fue necesario conceder su espacio, a partir de la Edición No. 9, a los irresponsables, organismos que después del llamado del General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos

de Estado y de Ministros, a la prevención del zika, aún continuaban con situaciones de insalubridad, provocando el surgimiento de larvas del mosquito *Aedes aegypti*.

Debemos resaltar que este 2016 *Tribuna del Lector* recibió un total de 25 respuestas institucionales siendo publicadas 19. Algunas no contaron con argumentos bien elaborados para ser divulgadas en la sección y otras no demostraron la total conformidad del quejante.

Solo queda recordarles a los lectores que **Tribuna de La Habana** sale semanalmente, por tal motivo no es posible hacer públicas todas las misivas recibidas; aún así estas son leídas y tramitadas según sea el caso.